

**CNT****Confederación Nacional de Trabajadores de Chile**

LUCHA AUTÓNOMA PARA LA LIBERACIÓN DE LA CLASE

San José 70 Maipú / (02) 25324484 - (c) 98187709 / www.cntchile.cl / @cntchile / www.facebook.com/cnt.chile

INTERVENCION EN LA 89ª ASAMBLEA GENERAL DE LA OIT. (JUNIO 2000)

Sr. OSVALDO HERBACH — En nombre de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) y de sus 25 millones de trabajadores afiliados que tengo el honor de representar en esta tribuna, saludo esta 89.ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo en representación también de la Central Autónoma de Trabajadores de Chile.

Los temas centrales que abordará esta Conferencia son prioritarios para la CLAT. Las normas sobre seguridad y salud en la agricultura son burladas permanentemente en Latinoamérica y el Caribe. Se utilizan plaguicidas o insecticidas que afectan La salud de los trabajadores, especialmente de las mujeres embarazadas. Existe la depredación de riquezas naturales y bosques nativos, afectando con ello el ecosistema y el medio ambiente. Todo para favorecer la productividad y las salvajes reglas del libre mercado.

Del mismo modo, la promoción del cooperativismo, como otro tema de esta Conferencia, es para nosotros muy importante. La CLAT cuenta con la Confederación Latinoamericana de Cooperativas y Mutuales de Trabajadores (COLACOT), constituida el 1.º de junio de 1975 en Caracas, y que tiene una verdadera propuesta alternativa al modelo económico globalizante del neoliberalismo.

La COLACOT propone, desde siempre, un modelo de economía solidaria al servicio del ser humano y de su desarrollo. La autogestión como forma superior de participación y la supremacía del servicio, el bien social y la equidad sobre el beneficio, la acumulación individual y el lucro.

En cuanto a la seguridad social, nos preocupa que en diferentes países se ha venido desarrollando el modelo chileno, que debo decirlo honestamente, no es motivo de orgullo para nosotros, y ha sido la gran estafa para los trabajadores chilenos. Lo que queremos los trabajadores es algo muy simple y elemental de toda sociedad moderna: contar con una seguridad social que proteja al trabajador y su familia. En una palabra, «una seguridad social, solidaria, integral y universal».

Quiero hacer mención a un tema importante para la CLAT y la CMT. Me refiero a la aplicación de los convenios fundamentales de la OIT en el mundo. En lo particular, quiero destacar que el Estado chileno no ha representado la libertad sindical. Se insiste en Chile con una legislación laboral que choca frontalmente con los Convenios núms. 87 y 98 de esta Organización y no permite la libertad de asociación si no es con el control por parte de organismos del Estado, cuyas exigencias, en la práctica, son imposibles de salvar. El Estado de Chile atenta contra la libertad de sindicación y de negociación colectiva, cometiendo prácticas antisindicales en gran escala.

La Central Autónoma de Trabajadores (CAT) basándose en estos convenios, que fueron ratificados por el Gobierno de Chile el año 1999, hace más de un año presentó todos los antecedentes para la obtención de su personalidad jurídica. Se adjuntaron estatutos y documentos de compromiso de más de 170 organizaciones reales y con la firma de sus dirigentes sindicales vigentes. Hasta la fecha no hemos logrado una respuesta concreta y satisfactoria a esta petición.

Por otra parte, debemos denunciar la persecución inhumana que se realiza en las empresas privadas y privatizadas en Chile contra los sindicatos, particularmente en los procesos de negociación colectiva. Hoy lamentamos muertes de trabajadores en las huelgas legales. La OIT debe tomar en consideración estos desgraciados hechos que se repiten dramáticamente en nuestra América.

Reclamamos un mayor compromiso para que nuestros gobiernos tomen las medidas y correcciones del caso para que estos atropellos no vuelvan a suceder. La Central Autónoma de Trabajadores de Chile acude a la OIT, a través de la Central Latinoamericana de Trabajadores, para demandar ante este organismo nuestra legalización, como otra organización legítima de los trabajadores de mi país, y esperamos que la OIT continúe siendo la mejor instancia para la defensa de los derechos humanos y laborales universales.

Finalmente, quiero decir que la CLAT se encuentra ante tres grandes desafíos coyunturales:

1. La lucha contra la injusticia social. América Latina es el continente más injusto del mundo. Exigimos, por lo tanto: trabajo y empleo digno para todos; salarios justos; seguridad social y solidaria; educación integral y capacitación para el trabajo; respeto de los derechos humanos y laborales; y condonación de deuda externa, y el pago de la deuda social. Confiamos, y a ello aspiramos sinceramente, en que las naciones acreedoras condonen la deuda externa de nuestros países, deuda que todos sabemos es inmoral y que cada día que pasa, a pesar de que trabajamos más, nos hace más pobres.
2. No queremos el libre comercio absoluto sin regulación de los Estados. Se deben establecer controles democráticos y normas sociales, laborales, ecológicas y morales. Luchamos por la democracia real, la justicia social y la solidaridad.
3. Nuestro compromiso se dirige contra la creciente marginación social y la desintegración de los pueblos y naciones y por la plena vigencia de las organizaciones sindicales, sociales y políticas y la concertación social de Estados, trabajadores y empresarios.

Ratificamos nuestro llamado a la unidad de acción de todas las organizaciones de trabajadores a nivel nacional, continental y mundial para la defensa de los derechos e intereses de los trabajadores y por otro mundo posible en libertad, justicia, democracia y paz.